

Tribunales. La Audiencia aumenta la pena a Iulian Toader, que en 2005 mató con su camión a seis guardias civiles. Al subir la condena a dos años y medio, el conductor ingresará en prisión, pero las familias creen que es muy poco por un suceso tan grave

Irá a la cárcel por seis muertes

PABLO HERRAIZ

Irá a prisión. La Audiencia Provincial ha revocado la sentencia contra Iulian Toader, que atropelló y mató a seis guardias civiles en marzo de 2005. La sentencia anulada le condenó a dos años de prisión por seis delitos de homicidio imprudente. Eso significaba que, al carecer de antecedentes, el conductor no iba a ingresar en la cárcel. Sin embargo, la Audiencia ahora lo condena a dos años, seis meses y un día. Poco más, pero basta para ingresar en la celda.

El Código Penal impone hasta cuatro años de prisión por homicidio imprudente, lo que ha generado mucho descontento y desazón entre los abogados y familiares de las víctimas. Francisco Parres, abogado de varias familias de los fallecidos, dijo anoche: «Muchos pensamos que en España la legislación es muy blanda con este tipo de delitos. En otros países, como Estados Unidos, por un accidente así la condena podría ser de siete u ocho años para el conductor».

«Parece que hay miedo a aplicar la pena máxima», opina un familiar

«La legislación es muy blanda con este tipo de delitos», dice Parres, abogado

Ana Belén Calaco, familiar de una de las víctimas, anoche explicó a M2 que también se siente triste: «La nueva sentencia nos da la razón en todo, pero a la vez nos la quita. ¿Por qué no le han condenado a la pena máxima, que es lo que pedíamos? ¿Qué tiene que pasar para que condenen a un conductor a cuatro años? Esta sentencia no da ejemplo, parece que hay miedo a aplicar la pena máxima a un conductor, y al final el mensaje es que no pasa nada por matar en un accidente tan grave».

Hay que recordar que la noche del accidente, el rumano Iulian Toader conducía un camión cargado de mercancías y embistió a cuatro coches de la Guardia Civil que formaban un control antiterrorista en el kilómetro 73,400 de la A-1. Cinco agentes murieron en el acto y otro poco después en el hospital.

Esa noche la visibilidad era buena, no había tráfico y los coches tenían las luces encendidas. El conductor se durmió porque llevaba 29 horas sin apenas descansar, ya que se fue a Torrelavega (Canta-



Iulian Toader, el conductor condenado, durante el juicio celebrado a principios de año. / ÓSCAR MONZÓN



Un coche de las víctimas tras el accidente, en marzo 2005. Ocurrió en el kilómetro 73 de la A-1. / PACO TOLEDO

bria) a recoger un camión, después a Amurrio (Vizcaya) a cargarlo y por último de vuelta a Madrid con la mercancía. El cansancio pudo con él y se durmió cuando se cruzó con el control antiterrorista.

Casi en el quinto aniversario del accidente comenzó el juicio penal, pues el proceso civil ya se celebró con anterioridad y las familias de los fallecidos fueron indemnizadas. Por eso, en febrero de este año la Fiscalía y abogados de las familias pedían cuatro años de prisión para Toader, pero no una indemnización. Tras la sentencia, dictada en marzo, la decepción fue grande entre las familias, porque se condenó al acusado a dos años,

pero no iba a ir a la cárcel. Todas las partes recurrieron la sentencia ante la Audiencia Provincial, en unos casos pidiendo los cuatro años de pena máxima y en el de la defensa pidiendo la absolución. La sección XVI de la Audiencia Provincial ha desestimado el recurso de la defensa y ha estimado el de la Fiscalía y los representantes de las familias.

La sentencia es firme y no se puede recurrir, y condena a Toader a dos años, seis meses y un día de cárcel; a inhabilitación especial para sufragio pasivo durante ese mismo tiempo y le prohíbe conducir vehículos a motor y ciclomotores durante seis años.

Toader no reconoció en el juicio haberse dormido, pero lo cierto es que se ha probado que no descansó más que cinco de 29 horas y dijo «estar cansado» y no haber visto el control. La Audiencia dice que un conductor profesional debe estar en plena forma, y que él no lo estaba.

Pero las víctimas explican que el sabor que les queda tras esta sentencia es agri dulce: la Ley les parece muy blanda con las negligencias al volante. Lo único que reconforta a las familias de Marcelino Calaco, Ricardo Villar, Francisco Javier Cavia, Juan Antonio Hermoso, Javier López y José Luis Periañez, es «haber hecho todo lo que se podía», concluyó Ana Belén Calaco.

Siniestralidad

Sepultado por la arena de una zanja

P. H.

La tragedia volvió ayer al sector de la construcción. Un hombre de 37 años, Miguel Ayuso Morales Rodrigo, falleció sepultado en la zanja en la que estaba trabajando, en Arroyomolinos. Su primo y compañero, de 35 años, resultó herido leve en el suceso, que ocurrió a las 14.15 horas en la calle Fresadores del polígono de Valdefuentes.

Los Bomberos de la Comunidad le intentaron rescatar, pero cuando le sacaron ya era imposible, según Emergencias 112. El fallecido era natural de Ciudad Real y estaba colocando un colector para el agua de lluvia. La desgracia, a priori, se podía haber evitado. Los trabajadores, según fuentes de CCOO, estaban en una zanja sin entibar, que además tenía la tierra que habían sacado apilada en el mismo borde.

Se trataba de una zanja de 1,40 de profundidad para tuberías. Víctor García, de Salud Laboral de CCOO, explicó que, al colocar tuberías, los trabajadores están en cuclillas, lo que hace más peligrosa la zanja y por eso lo ideal es entibarla. La arena extraída de la zanja debe apilarse lejos del borde, pero en este caso no era así. Por eso seguramente las paredes cedieron bajo el peso de la tierra amontonada. En el lugar del suceso se está construyendo un hotel de la cadena Venus. La empresa principal es JFS, y la subcontratada a la que pertenecían los trabajadores es Alber 2000.

Tormenta

Un rayo corta el teléfono en Alcobendas

OLAYA PRADO

Las tormentas que arreciaron ayer en la Comunidad hicieron que la Agencia Estatal de Meteorología mantuviese la alerta naranja hasta las 10 de la noche. Pese a que no hubo percances graves, el aparato eléctrico sí llegó a provocar molestias a los madrileños.

En la zona de Alcobendas un fuerte rayo interrumpió durante unos minutos la comunicación telefónica. Cerca de ese área de la Comunidad se encuentran también unos repetidores que se vieron afectados por el chaparrón, lo que provocó que se perdiese la señal de una serie de emisoras de radio, entre las que se encontraban *Radio Marca* y la *cadena Cope*.

Aparte de estos incidentes, el 112 recibió 185 avisos por la lluvia hasta las 21.00 horas y los Bomberos salieron en 40 ocasiones por diversos sucesos relacionados con la tormenta, pero todos leves.